

¡NO TENGO TIEMPO!

Samuel Chávez Donoso
Director General de Rekrea Ltda.

El tiempo es un recurso importante, y escaso como todos, que debemos aprender a administrar teniendo en cuenta que se trata de un recurso que no se puede almacenar, no se puede guardar ni reservar para cuando tengamos mucho que hacer.

Es muy fácil derrochar este recurso y, de hecho, es mucho lo que se va de él sin haberlo utilizado plenamente.

“¡No tengo tiempo!”. Para muchos es una de las frases más socorridas. Nos sirve para eludir una responsabilidad, para rechazar un encargo o para “justificar” el no haber cumplido con algo que se nos solicitó o que se supone que debemos hacer.

“¡No tengo tiempo!”. La afirmación, a menudo, es dicha hasta con un cierto grado de orgullo; porque, para algunos, el no tener tiempo es sinónimo de status, de ser importante ... de ser “una persona muy ocupada”.

Sin embargo, mirado el tema desde otra perspectiva, el no tener tiempo puede denotar desorganización o, simplemente, falta de capacidad.

Pero independiente del significado que le atribuyamos, lo grave de la situación es que, de tanto repetir la frasecita esta, nos hemos venido convenciendo de ello y actuamos bajo la premisa de que tenemos poco tiempo. Así, ante cualquier requerimiento que no nos entusiasma o que no queremos atender, la frase en cuestión como que salta en forma automática: “No tengo tiempo”.

Pero ... ¿quién tiene más tiempo que nosotros? ¿Acaso todos los relojes del mundo no funcionan a la misma velocidad y para todos cada día tiene 24 horas y cada hora 60 minutos?

Piense que, tanto un simple vendedor de diarios como el Presidente de Rusia; o tanto Obama como una modesta dueña de casa; o tanto usted como el Papa; o tanto yo como Bill Gates... ¡todos tenemos el mismo tiempo!; aunque es evidente que las tareas, responsabilidades y compromisos son muy diferentes entre unos y otros.

Pareciera ser, entonces, que el problema no es el tiempo en sí, sino que el cómo nosotros lo administramos. Somos nosotros mismos y la forma en que empleamos este singular recurso.

¿En qué ocupamos nuestro tiempo?: ¿En hacer las cosas o en enseñar a otros a hacerlas?
¿Absorbemos todo el trabajo que se nos encomienda o delegamos lo que es delegable?
¿Planeamos o improvisamos? ¿Prevenimos o reaccionamos? ¿Damos tiempo a las cosas más relevantes o a las que más nos gustan? ¿A las más importantes o a las más urgentes?

Existen, sin lugar a dudas, muchas formas en que podemos ocupar nuestro tiempo. La administración de este recurso es todo un arte, pero tal vez lo que más influye en las decisiones que tomamos para la asignación de nuestro tiempo es... **“la importancia que le damos a las cosas ... desde nuestro punto de vista”**.

Hace algún tiempo, por ejemplo, un grupo de Supervisores de una empresa me decía: “Si sabemos que la Seguridad es importante, pero no tenemos tiempo para preocuparnos de ella. Aquí, lo que se nos exige es Producción”. Yo sé que ésta no es una respuesta muy original, lamentablemente. Aún está a flor de muchos labios cuando se quiere indagar sobre el rol de la línea de mando en cuanto a la seguridad.

Sin duda que, en aquella empresa, como en muchas otras, la Seguridad no es vista como algo verdaderamente importante. No es que no tengan tiempo para la Seguridad; sencillamente **no les interesa lo suficiente**. Hay otras cosas más dignas, para ella, de merecer el tiempo y la atención de las jefaturas.

El hecho que un trabajador se lesione, enferme o muera; o el hecho que un equipo, maquinaria, instalación o herramienta se deteriore por un accidente, puede ser muy importante a nivel de declaraciones verbales pero, en la práctica, se demuestra con hechos que no es para ellos lo suficientemente importante: no tienen tiempo... para ello.

Aprendamos a distinguir con claridad lo esencial de lo accesorio; lo importante de lo trivial. Y luego, priorizando mejor, actuemos conscientes de que tenemos tiempo para aquellas cosas que verdaderamente nos interesan, por el valor que representan para nosotros.

Es una nueva forma de entender este tema. Es... ¡un nuevo paradigma!

